

ECOS

Órgano del Instituto de Historia de la UASD

Año XX, volumen MCDLXII, No. 12

Enero - julio de 2013

El licenciado José Núñez de Cáceres, ¿independentista o esclavista?

*Jaime de Jesús Domínguez*¹

ABSTRACTO

El 30 de noviembre de 1821 el licenciado José Núñez de Cáceres dio un golpe de Estado al gobernador español Pascual Real, poniendo fin a 328 años de dominación de la parte oriental de La Española por el imperio con sede en Madrid.

Lo que motivó al licenciado Núñez de Cáceres a dar el golpe de Estado fue evitar que triunfara un movimiento de unión con Haití que se había iniciado en la zona fronteriza norte, el cual tenía como objetivo que el presidente haitiano Boyer aboliera la esclavitud en el Santo Domingo Español y lo sacase de la miseria en que estaba sumergido.

El triunfo del movimiento de unión con Haití habría significado la inmediata abolición de la esclavitud, ya que la mayoría eran antiguos esclavos que no habrían permitido que continuase el sistema esclavista en un territorio que se le uniera a su país.

Boyer aprovechó que los dominico-españoles se independizaran para ocupar la Parte Este de la isla.

¹ Egresado de Derecho Público de la Universidad de París. Profesor de Historia Dominicana de la Escuela de Historia y Antropología de la UASD, Declarado Profesor Meritísimo de la UASD en 2004. Miembro de Número de la Academia Dominicana de la Historia.

Hispaniola by the Spanish empire, with its headquarters in Madrid. What drove the Bachelor Núñez de Cáceres to give the coup was to prevent the success of a unity movement with Haiti that began in the northern border area, which had the objective to get President Boyer to abolish slavery in Santo Domingo and lift out the poverty the people were immersed. The success of the union of Haiti movement would have meant the immediate abolition of slavery, as most were former slaves, the system of slavery would not have been allowed in a territory of this country. Boyer took advantage of the Dominican-Spanish becoming independent to occupy the eastern part of the island. [J. J. D.]

PALABRAS CLAVES

Golpe de Estado, unión con Haití, esclavitud, imperio español, abolición.

El mantenimiento de la esclavitud y la independencia fueron dos asuntos que se contradecían en la América Latina en el siglo XVIII y en el primer cuarto del siguiente.

La preocupación de que los esclavos aprovecharan una lucha a favor de la independencia y en contra de España para rebelarse fue una de las causas más importantes por las que las clases altas latinoamericanas no se lanzaron a un movimiento independentista en el siglo XVIII. El científico alemán Alexander von Humboldt observó que la oligarquía venezolana era adversa a la independencia, porque creía que en las insurrecciones se corría el riesgo de perder a sus esclavos.

Los esclavos y los indios latinoamericanos no participaron en forma masiva en la lucha independentista latinoamericana porque veían en ella una lucha entre blancos, la que a ellos no les concernía, porque en nada iba a cambiar su situación de explotados.

El Santo Domingo Español no fue la excepción a la regla en el período 1808-1822, ya que al sector económico social dominante, el constituido por los dueños de grandes hatos, no le interesaba la independencia, pues ella podía conducir a la abolición de la esclavitud.

Su verdadero interés siempre había sido el mantenimiento del sistema de explotación del hombre por el hombre, y las dos veces que se abolió en el Santo Domingo Español, en 1801 y en 1822, los abolicionistas habían sido gobernantes procedentes de la otra parte de la isla: Toussaint primero y luego Boyer.

La prueba más fehaciente de que los dueños de hatos no habían querido la independencia lo constituyó lo ocurrido en la Junta de Bondillo, celebrada el 13 de diciembre de 1808 en Bondillo, Bayona, lugar cercano a Managuayabo, en la que delegados de diversas ciudades del Santo Domingo Español, luego de ser derrotado el gobernante francés Jean-Louis Ferrand en la batalla de Palo Hincado el 7 de noviembre de dicho año, decidieron el futuro político del Santo Domingo Español.

En dicha reunión, los tabaqueros cibaños abogaron por la independencia, porque no querían volver a ser colonia de España, ya que su régimen colonial les había impuesto en 1774 el monopolio en la venta del tabaco a favor de factorías reales españolas a los precios que estas fijasen y limitado la cantidad de tabaco que podían cosechar a 12,000 arrobas, medidas estas que les perjudicaron grandemente.

Por su parte, los hateros propugnaron e hicieron que se aprobara en la Junta de Bondillo el regreso del Santo Domingo Español a su condición de colonia del Imperio español que había perdido en el Tratado de Basilea, cuando España cedió a Francia el Santo Domingo Español el 22 de julio de 1795. Igualmente, el reconocimiento de Fernando VII como el monarca del Santo Domingo Español y el nombramiento de Juan Sánchez Ramírez como su gobernador.

Estas resoluciones conllevaron el rechazo de la proposición de los delegados representantes de los tabaqueros y comerciantes cibaños, encabezados por el gaditano dedicado a la compra y venta de tabaco Ciriaco Ramírez, quienes propugnaban por la declaración de independencia de la parte oriental de La Española, con el fin de evitar la reimplantación del monopolio del tabaco por parte de las autoridades españolas.

El triunfo de las proposiciones del sector hatero se debió a que tenían mayor número de delegados que los comerciantes y cosecheros

de tabaco cibaños, por ser en esos momentos el sector social con mayor importancia económico-social, política y militar.

La Junta de Bondillo tuvo lugar el 13 de diciembre de 1808, y el siguiente año se inició en Ecuador y Bolivia la lucha de los pueblos sudamericanos con el fin de independizarse del Imperio español. ¿Cuáles fueron las razones por las que mientras Sudamérica combatía a sangre y fuego para liberarse del yugo colonial español, los hateros del Santo Domingo Español decidían libremente volver al seno del colonialismo español sin estar presionados por la presencia de un solo soldado español? Dos fueron los motivos que tuvieron los hateros para actuar de ese modo, para hacer volver las manecillas del reloj de la Historia hacia atrás, y ambos pueden sintetizarse en uno solo: la defensa de sus intereses esclavistas.

El primero fue que a finales de 1808 temían que una proclamación de la independencia pudiera conducir al surgimiento de un Estado débil, situación que podría ser aprovechada por Haití para invadir, como ya lo había hecho en 1801 y 1805, y libertar a los esclavos, como lo había hecho Toussaint en 1801. Leclerc, esposo de Paulina Bonaparte, hermana del entonces gobernante de Francia, la restableció en el Santo Domingo Español en febrero de 1802, al inicio de la invasión de miles de soldados franceses a toda la isla.

Los hateros estaban convencidos de que la parte oriental de La Española no podía resistir una invasión haitiana sin la ayuda de una potencia europea, pensamiento que aún tendrían en 1844.

Basaban su convicción en los acontecimientos que habían sucedido a principios de la decimonónica centuria. En 1801 Toussaint la había ocupado; en 1805 Dessalines había sitiado la ciudad de Santo Domingo, y había fracasado en su intento por apoderarse de la misma por presentarse una escuadra francesa que auxilió con dos batallones al gobernador francés de la parte oriental de La Española, Jean-Louis Ferrand.

La segunda es que en la Junta de Bondillo prefirieron reincorporar la parte oriental de la isla al Imperio español, porque este les aseguraba el mantenimiento de la esclavitud, ya que en Cuba y Puerto Rico, entonces colonias de España, existía dicha institución, y a través del

trabajo de los esclavos en dichas islas España conseguía cuantiosos recursos financieros, muchísimos más en Cuba que en Puerto Rico.

La continuación de la esclavitud era lo fundamental para los hateros, porque eran los esclavos quienes hacían una parte del trabajo productivo en los hatos y fincas y, debido a que constituían sus "bienes" más preciados", en una época en que la tierra tenía muy escaso valor, y no había industrias. Que el Santo Domingo Español fuese gobernado por España o por Francia o que hubiese que proclamar su independencia era algo secundario, ya que ellos no eran ni proespañoles ni antiespañoles, ni profranceses ni antifranceses, ni proindependentistas ni antiindependentistas, sino esclavistas preocupados únicamente por sus intereses económicos, y no por el destino político del territorio donde habían nacido y en el que vivían.

Esto quedó demostrado en lo acontecido a partir del 8 de noviembre de 1821, cuando autoridades de Beller, Dajabón, y Montecristi, y luego de otros pueblos de las regiones norte y sur, entre los cuales Pablo Báez, el alcalde de Azua y padre de Buenaventura Báez, deseosos de que se aboliera la esclavitud y ansiosos de salir de la crisis económica en que se encontraba todo el Santo Domingo Español, enviaron delegados a Puerto Príncipe a solicitar al presidente haitiano Boyer que aceptara la unión de esos pueblos con su país. De haberse efectuado la misma, los haitianos inmediatamente habrían abolido la esclavitud, cuyos males conocían por haber sido la mayoría de ellos esclavos. No habrían permitido que continuase existiendo en el territorio que se incorporase a su nación.

El gobernador español don Pascual Real no pudo frenar ese movimiento, porque no había tropas españolas en el Santo Domingo Español, ni existía la posibilidad de que llegasen del exterior, ya que el Imperio español concentraba en esos momentos todos sus esfuerzos militares en tratar de aplastar las rebeliones a favor de la independencia en América del Sur que Bolívar, O'Higgins, San Martín y otros encabezaban.

IMPROVISADA DECLARACIÓN INDEPENDENTISTA

En esas circunstancias, el licenciado José Núñez de Cáceres, quien era partidario del mantenimiento de la esclavitud, dio un golpe de Estado, en la noche del 30 de noviembre de 1821, al gobierno colonial español presidido por don Pascual Real, con el fin de evitar que siguiera propagándose el movimiento de unión con Haití, ya que su triunfo significaba el otorgamiento de la libertad a los esclavos del Santo Domingo Español, hecho que habría perjudicado los intereses económicos de los dueños de esclavos de esta parte de la isla, los que eran defendidos por dicho destacado jurista.²



José Núñez de Cáceres.

El 1 de diciembre de 1821 Núñez de Cáceres declaró la independencia del Santo Domingo Español, poniendo fin de esta forma a trescientos veintinueve años de dominación española. Fue la primera independencia dominicana.

La misma fue posible por la ausencia de tropas españolas, la misma no presencia que también hizo posible la invasión de Boyer, dos meses después.

Lo que tanto los hateros habían temido –que el surgimiento de un Estado débil fuese aprovechado por los haitianos para invadir– sucedió. Boyer invadió al frente de unos 12,000 soldados poniendo fin a “la Independencia Efímera” de Núñez de Cáceres, y dando inicio formal a la Ocupación Haitiana el 9 de febrero de 1822.

De esta forma, lo que los hateros habían tratado de evitar en la Junta de Bondillo, la proclamación de la independencia, y que hicieron el 1ro. de diciembre de 1821 al crear el Estado Independiente del Haití Español, obligados por la nueva situación creada por el movimiento de unión con Haití, provocó lo que siempre habían previsto y

² Frank Moya Pons, “La Invasión de Boyer”, en *Duarte en la historiografía dominicana*, colección y notas de Jorge Tena Reyes, Colección Sesquicentenario de la Independencia Nacional, volumen III, Santo Domingo, Editora Taller, 1994, pp. 181-198.

siempre habían querido evitar: que Haití aprovecharse el surgimiento de un Estado independiente pero débil en su vecina nación para invadir y ocupar el territorio dominico-español, el que se sentían con derecho a ocupar conforme al principio establecido en la constitución promulgada por Toussaint el 8 de julio de 1801 consistente en que toda la isla con sus cayos e isletas era única e indivisible.

El criterio de la indivisibilidad se repitió en el artículo 40 de la constitución promulgada por Pétion en 1816, y en la del 4 de enero de 1844, firmada por Charles Hérard.

Núñez de Cáceres, el segundo hombre en importancia política y administrativa durante el período de la España Boba, 1809-1821, únicamente superado por el gobernador español de turno, conocía perfectamente que el concepto de la indivisibilidad estaba presente en la Constitución de 1816, y sabía de los planes de Boyer de apoderarse del Santo Domingo Español y de la carencia de un ejército en esta parte de la isla capaz de detenerlo en su ambición expansionista.

Proclamó la independencia el 1 de diciembre de 1821 basándose en la ilusión de la unión con la Gran Colombia, confederación formada entonces por Colombia, Ecuador y Venezuela, bajo el criterio de que si su líder Bolívar aceptaba que el Santo Domingo Español se le incorporara, Boyer no invadiría, debido a los lazos existentes entre los haitianos y el libertador.

Núñez de Cáceres deseó que el Estado que él creó, el Estado Independiente del Haití Español, se uniera a la Gran Colombia, a fin de que Haití, nación que había ayudado a través de Pétion con armas, municiones, dinero y soldados a Bolívar en su lucha independentista en contra de España, no invadiese la parte oriental de La Española.

El escritor dominicano Max Henríquez Ureña pone en boca del licenciado José Núñez de Cáceres los siguientes pensamientos antes de la proclamación de la Independencia efímera:

Por un lado, tenemos a Haití con sus amenazas de invasión. Por el otro lado a España. Es indispensable que desde el principio aparezcamos como aliados de otro poder que imponga respeto a Haití y nos ayude contra España.

*En cuanto a Haití, que gracias a Pétion prestó ayuda oportuna a Bolívar ¿cómo habría de ver con desconfianza nuestra independencia si ella contara con el apoyo del propio Bolívar?*³

Esta suposición carecía de fundamento. Bolívar había sido ayudado dos veces por Pétion con armas, dinero y hombres, y aún en 1821 no se había consolidado definitivamente la independencia de los países sudamericanos, lo que acontecería en 1824, por lo que el Libertador no podía romper sus nexos con los gobernantes haitianos por el asunto de la parte oriental de La Española, ya que si se le tornaba difícil la situación, existía siempre la posibilidad de recurrir a la ayuda haitiana que Boyer, quien había sido la mano derecha de Pétion, probablemente le habría dado.

Además, aun en caso de que Bolívar hubiese aceptado que el nuevo Estado se incorporara a la Gran Colombia, no podía permitirse el lujo de desplazar miles de soldados a la parte oriental de La Española a apoyar militarmente el gobierno de Núñez de Cáceres, cuando todavía faltaban países por liberar de la dominación española, entre los cuales Perú, el que constituía el principal baluarte de los que luchaban por la continuación de la dominación española en Latinoamérica, los llamados realistas.

Antes de iniciarse el movimiento de unión con Haití, Núñez de Cáceres estaba al tanto de la lucha independentista que estaba teniendo lugar en Sudamérica desde 1809, y se planteaba a lo interno de un pequeño círculo de hombres de su confianza, algunos de los cuales formarían parte de su gobierno, la idea de una posible independencia del Santo Domingo Español. Pero nunca había enviado un delegado para preguntarle a Bolívar las posibilidades de unión con la Gran Colombia y con qué tipo de apoyo podía darle a un Santo Domingo Español independiente.

Tan solo lo hizo después de proclamar la independencia el 1ro. de diciembre de 1821. Envío al vicepresidente, el doctor de origen canario Antonio María Pineda, a ofrecer a Bolívar unir el entonces recién creado Estado a dicha confederación. Pero este se encontraba lejos, en campaña militar, por lo que el enviado nunca pudo reunirse con él.

³ Max Henríquez Ureña, *Episodios dominicanos: La Independencia Efímera*, p. 50. Fernand Sorlot, *7rue Servandan*, París, 1938.

De estos acontecimientos se desprenden varias conclusiones.

Núñez de Cáceres nunca había concebido un plan de acción para proclamar la independencia antes del surgimiento del movimiento de unión con Haití, como lo demuestra el no haber intentado comunicarse con Bolívar antes de los acontecimientos del 8 y del 30 de noviembre de 1821.

Tan solo pasó a la acción independentista cuando surgió el movimiento de unión con Haití, con el principal propósito de evitar su triunfo y, con ello, impedir la abolición de la esclavitud.

El mantenimiento de la esclavitud era su principal objetivo: la proclamación de la independencia constituía algo secundario. Si hubiese dado primacía en sus objetivos a la independencia, habría bastado luego de proclamarla abolir la esclavitud y quitar los derechos a la exportación de ganado vacuno y caballar a Haití, lo que habría privado al movimiento de unión con Haití su razón de ser.

Además, habría logrado, gracias a esas medidas, un apoyo popular que necesitaba grandemente, ya que el haber dado un golpe de Estado al gobernador español, luego de ser el principal colaborador de la administración colonial española durante todo el período de la España Boba, doce años, cuatro años y dieciocho días, tenía que ser interpretado por muchos como un acto de oportunismo, de falta de lealtad y de ambición personal.

En vez de buscar apoyo en el pueblo, recurrió a un grupo muy minoritario que, igual que él, les habían servido al colonialismo español y eran partidarios del mantenimiento de la esclavitud. Esto explica el hecho de que en la Declaratoria de Independencia del Pueblo Dominicano, 1821, no se hace referencia alguna a la abolición de la esclavitud.⁴

Además de falta de apoyo en el pueblo, también carecía de sostén en el sector militar. Para poder dar exitosamente su golpe de Estado, Núñez de Cáceres prometió al comandante Pablo Alí, jefe del batallón de pardos y morenos, el que tenía su cuartel en la ciudad de Santo Domingo, la abolición de la esclavitud.

Sin embargo, en el acta redactada el 1ro. de diciembre de 1821, en la que se proclamó la creación del nuevo Estado con el que se gobernaría el

⁴ E. Rodríguez Demorizi, *Santo Domingo y la Gran Colombia*, Santo Domingo, 1971, pp. 45-53.

Santo Domingo Español, el Estado Independiente del Haití Español, no se abolió dicha odiosa institución.

La carencia de apoyo popular y militar a su régimen fue lo que causó que nadie saliese a defenderlo, por lo que la penetración de Boyer y sus doce mil soldados al Santo Domingo Español fue más un paseo que una operación militar.

Esto se debió a que el gran juriconsulto resultó ser pésimo político.

Se les denominó colombianos a los dominico-españoles que deseaban la anexión de la parte oriental de La Española a la Gran Colombia.

La acusación de partidario de la unión con Colombia, que los hateros y los conservadores harían a Duarte y a sus seguidores en 1844, era la más grave que se le podía hacer a cualquier persona, ya que eso entrañaba apoyar el restablecimiento de la esclavitud, institución que perduraba aún en la década de 1840 en Venezuela y Colombia.

Se hacía referencia al término "colombiano", y no se empleaba a la frase "Gran Colombia", que habría sido lo correcto hasta su disolución en 1831, porque era más breve y más sencillo, y porque la citada Declaración terminaba con las frases "Viva la Patria, viva la Independencia, viva la unión con Colombia".

Esto último refleja la gran dependencia para la continuidad de la existencia de su gobierno que tenía Núñez de Cáceres del hecho de que Bolívar aceptara la proposición de la unión que él proponía, sin ni siquiera saber de antemano dónde se podía localizar al Libertador, ni mucho menos haberle preguntado antes su parecer sobre la proposición.

En definitiva, su obsesión en impedir la abolición de la esclavitud lo llevó a una acción –la proclamación de la independencia– sin haber reflexionado previamente sobre las graves consecuencias que la misma podría acarrear.

La proclamación le facilitó grandemente la ocupación a Boyer, ya que no ocuparía un territorio propiedad del Imperio español por la fuerza, todo lo cual podía justificar una acción militar por parte de España, sino de un pueblo que se había independizado del colonialismo español y, según las autoridades haitianas y colaboradores dominico-españoles, se había unido voluntariamente a Haití.